

Desarrollo de la Inteligencia Emocional en la Educación Básica: Estrategias y beneficios

Developing Emotional Intelligence in Basic Education: Strategies and Benefits

AUTORES

Estrada Castro Milvia Viviana
Unidad Educativa Isaac Acosta Calderón
Carchi - Ecuador
milvia.estrada@educacion.gob.ec
<https://orcid.org/0009-0006-1542-9637>

Ordóñez Arcos Soraya Lourdes
Unidad Educativa Isaac Acosta Calderón
Carchi - Ecuador
soraya.ordonez@educacion.gob.ec
<https://orcid.org/0009-0007-1881-5039>

Ruano Valenzuela Estefanía Liseth
Unidad Educativa Isaac Acosta Calderón
Carchi - Ecuador
estefania.ruano@educacion.gob.ec
<https://orcid.org/0009-0003-6461-1468>

Tatés Fernández Lucia Jannett
Unidad Educativa Isaac Acosta Calderón
Carchi - Ecuador
lucia.tates@educacion.gob.ec
<https://orcid.org/0009-0004-2424-3258>

Como citar: Desarrollo de la Inteligencia Emocional en la Educación Básica: Estrategias y beneficios. (2025). <i>Prosperus</i> , 2(2), 218-237. https://doi.org/10.63535/nym3ep32	Fecha de recepción: 2025-02-19 Fecha de aceptación: 2025-03-22 Fecha de publicación: 2025-04-21
--	---



Resumen

“Inteligencia emocional (IE)” se entiende como la capacidad de poder ser consciente de los sentimientos, controlarlos y experimentar emociones, con el fin de aumentar el aprendizaje y el rendimiento personal. A través de la IE se puede reconocer y hacer frente a un mundo externo cambiante, contextual y dinámico; enfrenta a los estudiantes a situaciones desfavorables y logra que lleven a cabo acciones adaptativas. Además, permite mejorar en el ámbito personal, familiar, escolar y profesional, así como en el entorno social. La IE influye en el comportamiento, las emociones, la satisfacción con la vida, las relaciones interpersonales, y proporciona habilidades necesarias para toda la vida. Por lo tanto, el desarrollo de la IE en los estudiantes de Educación Básica podría facilitar el proceso educativo y mejorar el desarrollo personal y social en los aprendices; igualmente, el desarrollo de dicha habilidad se evidenciará en la resolución de conflictos, el manejo adecuado del estrés, y en la interacción amigable entre compañeros, padres y cualquier persona con la que se relaciona. La enseñanza en valores proporciona nuevas perspectivas sobre la formación integral del niño, que considera los distintos aspectos de su desarrollo como el afectivo, cognitivo y social; este hecho exige que la educación se ocupe de un desarrollo integral del niño y que tornar a la formación de valores es fundamental para lograr el objetivo planteado.

Palabras claves: Inteligencia Emocional, Estrategias, Autogestión, Empatía, Autoconocimiento, Control.



Abstract

"Emotional Intelligence (EI)" is understood as the ability to be aware of, control, and experience emotions, in order to enhance learning and personal performance. EI allows students to recognize and cope with a changing, contextual, and dynamic external world; it confronts unfavorable situations and leads them to take adaptive actions. It also allows for improvement in personal, family, academic, and professional settings, as well as in their social environment. EI influences behavior, emotions, life satisfaction, and interpersonal relationships, and provides lifelong skills. Therefore, the development of EI in elementary school students could facilitate the educational process and improve their personal and social development. Likewise, the development of this skill will be evident in conflict resolution, proper stress management, and friendly interaction among peers, parents, and anyone with whom they interact. Teaching values provides new perspectives on the holistic development of children, considering the various aspects of their development, such as emotional, cognitive, and social development. This requires that education address the child's holistic development, and focusing on the development of values is essential to achieving this goal.

Keywords: Emotional intelligence, strategies, self-management, empathy, self-knowledge, control.



Introducción

La educación ha sido revolucionada en los últimos tiempos al introducir en ella el enfoque de la educación por competencias. Este enfoque lleva consigo la llamada educación integral, que incluye la formación no sólo de las capacidades intelectuales, sino también de las habilidades físicas, emocionales y sociales. Este cambio en la educación ha obligado a la escuela a considerar en la formación de las personas no sólo el conjunto de conocimientos de las distintas áreas del saber, sino también la adquisición de habilidades prácticas ante problemas y situaciones cotidianas o nuevas, así como la consideración del desarrollo de las capacidades emocionales y de relación con los demás. En este sentido, la inteligencia emocional supondría una competencia transversal a los diferentes ámbitos de desarrollo de la persona, así como su misma motivación y deseo de aprender.

Este trabajo abordará específicamente el desarrollo de la competencia emocional en la etapa de educación básica, es decir, aquella que aporta las habilidades emocionales necesarias para el desarrollo integral del aprendiz durante los primeros y más cruciales años de vida. Deducimos entonces que, si la educación básica debe abordar el desarrollo emocional y social de los alumnos y alumnas, como uno de los principales espacios y momentos de desarrollo de competencias transversales, el presente trabajo busca analizar y reflexionar acerca del desarrollo de la inteligencia emocional, junto con su formación en la educación básica, para el efectivo manejo y comprensión de necesidades, emociones y sentimientos de los aprendices y la proyección de habilidades ante distintos campos de acción: habilidades intrapersonales, habilidades interpersonales y habilidades para manejar situaciones que impliquen emociones críticas.

1. Concepto de Inteligencia Emocional

La noción de inteligencia emocional surge en la década del 90 debido a diversos aportes teóricos e investigaciones en el campo de la psicología positiva. Sin embargo, su desarrollo lo impulsaron autores que al estudiar la forma en que individuos con altas capacidades intelectuales afrontan la vida sociocultural y emocional,



propusieron la expresión inteligencia emocional. Dicha noción es delimitada y estudiada como la habilidad de manejar y utilizar de forma adecuada las emociones, las propias y las ajenas. Posteriormente, se retoma esta noción con un enfoque más aplicado y dirigido a la obtención de un óptimo desempeño de los individuos en el contexto educativo y laboral. Al respecto, se presenta un modelo descriptivo sobre competencias emocionales que determinan el éxito en la vida laboral y social.

Se definen las emociones como reacciones biológicas, psicológicas y sociales, que junto a experiencias comportamentales vividas en lo cotidiano dan cuenta de la naturaleza subyacente de cada persona. Se definen las competencias emocionales como un conjunto de habilidades intrapersonales e interpersonales, que a su vez comprende ciertas destrezas y capacidades que son las que le sirven al ser humano para llevar a cabo tareas sociales comprendidas en cuatro dimensiones: conocerse a sí mismo, manejar emociones, reconocer a los demás y, finalmente, saber manejar las relaciones interpersonales, reconociendo y respetando las emociones ajenas.

2. Importancia de la Inteligencia Emocional en la Educación

La inteligencia emocional se refiere al conjunto de habilidades que permiten identificar, comprender y regular las propias emociones así como las ajenas. Se ha demostrado que es un predictor del bienestar físico y psicológico. La mayoría de investigadores ahondan en la importancia de alcanzar un buen desarrollo de la inteligencia emocional y no solo como un medio para alcanzar mayor éxito personal y profesional, sino como una herramienta indispensable para tener un planeta más saludable, y facilitar la convivencia pacífica y armoniosa con el resto de seres humanos.

Las emociones son respuestas que dan la oportunidad de hacer un sueño. Afirman que los adolescentes que cuentan con una buena inteligencia emocional se preguntan cómo se sientan con respecto a la situación que les afecta, percibiendo así el impacto que provoca la situación en su estado emocional y ofreciendo una buena respuesta de solución o mejorada. En el ámbito educativo el desarrollo de la inteligencia emocional les permitirá tener unas destrezas para alcanzar un aprendizaje significativo.



Las emociones se ven somatizadas de diferentes formas por el desenvolvimiento y por el aprendizaje en sí. Se dan diferentes tipos de emociones dependiendo de la situación que la origina. Todos los adolescentes pueden llegar a tener experiencias específicas que van a provocar cambios somáticos y criterioso y pensante de la forma de relacionarse. Con estas aportaciones y la importancia que ha adquirido el desarrollo de la inteligencia emocional para alcanzar el éxito personal y profesional, resulta necesario definir qué entienden las instituciones educativas sobre esta inteligencia que debe potenciarse y mejorar las empresas educativas en este campo.

3. Estrategias para Desarrollar la Inteligencia Emocional

La inteligencia emocional, entendida como la capacidad para reconocer, entender y regular las emociones propias y ajenas, debemos desarrollarla de manera intencionada en la educación básica, a través de programas de capacitación docente y mediante actividades en el aula, buscando generar un ambiente que favorezca el bienestar emocional de los estudiantes, todo esto se realiza a la luz de los dramas íntimos e intransferibles de los educadores, que ponen ilusión, esperanza e implicación en su trabajo educativo. A continuación presentaremos algunas estrategias que pueden ser utilizadas por docentes para fomentar la IE en alumnos de Educación básica.

Se recopilan estrategias para desarrollar la IE en el aula que incluyen actividades para la comprensión de uno mismo y las emociones ajenas; fomento de la empatía; prácticas que fomenten la cooperación entre alumnado, para trabar, así, relaciones interpersonales y sociales estrechas; trabajar la autorregulación emocional; enseñanza de habilidades de afrontamiento de situaciones desafiantes y estresantes, como forma de ampliar el repertorio conductual en situaciones concretas. Todo ello, contribuye a mejorar la autoeficacia, o el propio convencimiento que una persona tiene sobre su capacidad para alcanzar sus metas, fortaleza que también se relaciona positivamente con el bienestar subjetivo y el aprendizaje en alumnado.

A su vez, imbuirse y conseguir el compromiso del docente con estos objetivos es crucial para un desarrollo sostenible y duradero en el tiempo. El docente, por lo tanto, también debe desarrollar su propia IE, para ser capaz de educar en estas habilidades emocionales y de interacción social. En este marco, se ha implementado en muchos países, y cada vez con más intensidad, programas de desarrollo profesional de



docentes centrados en el desarrollo de la IE, en donde se busca incluir un compromiso activo en la mejora de los docentes, integrando el desarrollo de una cultura reflexiva que favorezca una mejora en la práctica docente.

3.1. Actividades en el Aula

El desarrollo de la inteligencia emocional en la educación básica es una cuestión fundamental si se tiene en cuenta la imperiosa necesidad de la creatividad, la comunicación, la flexibilidad y la capacidad de trabajar en equipo que plantean los nuevos procesos de enseñanza/aprendizaje que cada día van marcando con más fuerza el rumbo educativo. Gran parte de la fuerza interior que desata alguien que actúa con alta capacidad en inteligencia emocional proviene de una adecuada gestión psicológica que le permite actuar de modo más oportuno y eficaz en un amplio abanico de situaciones; además, es una jornada en tanto que, muchas personas las gestionan positivamente en la vida cotidiana.

Con el propósito de mejorar la inteligencia emocional de los alumnos, se desarrolló un índice global y se complementó posteriormente con la construcción de un programa denominado Equipos de Trabajo Efectiva: una de cuyas versiones está dirigida a estudiantes, desarrollándose con gran éxito en diversas universidades. Su labor en esta línea se extendió a la educación inicial, la educación básica, la educación secundaria, la educación post-secundaria, la educación terciaria y a diversas instituciones. Se trata de resoluciones para la evaluación y el tratamiento de estas denominaciones básicas. Uno de sus objetivos consiste en educar a los adolescentes y jóvenes para trabajar en equipo y despedir eficaces con todos los alumnos y miembros del Instituto.

3.2. Programas de Capacitación para Docentes

Estos programas tienen un objetivo claro: que los profesores tengan herramientas que les ayuden a ser más empáticos, tomar decisiones éticas, controlar sus sentimientos y ser proactivos, empoderados y seguros. Las actitudes que imperan en los centros educativos han de ser coherentes y fundamentadas en un aprendizaje basado en emociones como el que se propone. Las emociones, tanto las positivas como las negativas, son propias del ser humano y actúan como un motor del comportamiento y de la convivencia.



Con el conocimiento empírico acumulado, se afirma que el aprendizaje se mejora notablemente si se llevan a cabo actividades que generan emociones positivas respecto al aprendizaje y a los que lo inculcan. Por lo que lógicamente resulta relevante la manera en la que comunica e interrelaciona al educador con los discentes, familia y otros educadores, entre otros. La labor del educador ha de ser esencialmente emocional. Para ello, consideramos pertinente generar consciencia sobre el importante trabajo que se lleva a cabo. Volvemos a la idea principal de integralidad. Es importante que se hable y trabaje sobre este tema, que se sistematice y articule en tiempos y espacios de coherencia.

4. Beneficios del Desarrollo de la Inteligencia Emocional

El desarrollo de la inteligencia emocional en los estudiantes de educación básica puede generar múltiples beneficios, no solo en lo académico, sino en los ámbitos socio-emocionales. Uno de los beneficios que tiene una adecuada gestión de emociones es que mejora el rendimiento académico, ya que ayuda a los estudiantes a tener una mayor concentración, atención, motivación y autoconfianza lo que impacta en su aprendizaje académico y en el aprovechamiento del tiempo fuera del aula. Por otro lado, una adecuada inteligencia emocional facilita el ejercicio de las competencias ciudadanas por medio de vínculos sanos entre pares, una mayor satisfacción del proceso escolar promoviendo la construcción del proyecto de vida de los estudiantes. Sin duda, el estímulo de la inteligencia emocional ayuda también a la construcción de ambientes pertinentes y positivos de aprendizaje donde todos se tengan en cuenta y se respeten las diferencias.

Otro de los beneficios que se generan es la disminución o eliminación de los conflictos interpersonales ya que, en una primera etapa de la inteligencia emocional se entrena la auto-regulación, que es la competencia de gestionar las emociones de uno mismo, que cuando no son comprendidas y expresadas adecuadamente afectan de manera directa a la comunicación perjudicando la relación con los demás. Un estudiante con un desarrollo de la inteligencia emocional logrará además beneficiar su relación con las diferentes personas que tienen contacto con él, independiente de los ámbitos donde interactúe, y será capaz de generar soluciones y acuerdos para resolver conflictos,



ayudando a construir vínculos sólidos y significativos en su proceso escolar y en su vida cotidiana.

Por último, es importante mencionar que una adecuada inteligencia emocional que se evidencia en los ámbitos escolar, familiar y social ayuda en la construcción de la autoestima, autoconfianza y autocontrol de los estudiantes logrando generar una identidad personal en la infancia, donde se aprecien como una persona única, capaz y valiosa que le ayuda a ser menos vulnerable a las influencias externas a él, formando seres de bien, competentes, ciudadanos con visión de futuro, mejores personas.

4.1. Mejora en el Rendimiento Académico

El desarrollo de la inteligencia emocional propicia también un impacto positivo sobre el rendimiento académico. La gran mayoría de personas que se involucran con los adolescentes trata de ayudarles a mejorar su desempeño escolar y logros académicos; generalmente no se les ayuda a manejar adecuadamente sus emociones (cólera, tristeza, miedo, ansiedad, frustración, venganza, inseguridad, etc.), para que no repercutan negativamente en el estudio.

La diferenciación de las emociones facilita el pensamiento académico —definido como la capacidad de procesamiento de información cognitiva superior: razonamiento, análisis, evaluación, síntesis y toma de decisiones—, e influye en el rendimiento académico en función de cómo se experimenten la frustración (lo que puede dar la lógica a la conducta académica), en función de cómo de puedan afrontar ser útil (egocéntrica) o autonomizarse (maquinal), ocupándose conscientemente, que favorezca en sus relaciones interpersonales. Las emociones de preocupación o estrés por los exámenes (o cualquier otro acontecimiento académico) dan lugar a un tipo de aprendizaje involuntario (o de ensayo y error) que es mucho menos eficaz que el aprendizaje deliberado. El estado emocional no genera situaciones periódicas de desequilibrio que pueden variar de tantas maneras y formas que hasta su complicación es fácil pensarse que llegan al fondo de lo irracional.

4.2. Reducción de Conflictos Interpersonales

El desarrollo de la inteligencia emocional en los entornos educativos ha sido considerado como una herramienta con múltiples aportes para la comunidad escolar;



de hecho, tal propuesta es acorde con promover en la educación el desarrollo de competencias que se relacionan con el pensamiento crítico, la resolución de conflictos, la expresión de emociones y sentimientos, la creatividad y la autocomprensión; competencias que buscadas por los organismos de dirección educativa son las que constituyen la base de la nueva cultura que deberíamos implantar en nuestras aulas, con la intención de convertirlas en lugares más cordiales, motivantes y productivos.

Al desarrollar la inteligencia emocional, será más difícil que el alumno se sienta amenazado, lo que produce el control emocional y disminuye la necesidad de utilizar la violencia. Como consecuencia, es posible disminuir el comportamiento agresivo. Y el lugar escolar será menos violento y disminuirán, al mismo tiempo, los cometidos de acoso en la clase y, en consecuencia, la aquiescencia de violar de la clase al patio y, de la manera verbal, realizar agresiones a un compañero; en resumen, será más fácil llegar a evitar o tomar medidas preventivas e implementadas que eviten la aparición de algunos comportamientos de acoso.

4.3. Aumento de la Autoestima y Autoconfianza

A partir del segundo ciclo de la Educación Básica, los alumnos, en su mayoría, se sienten intimidados por los seres que lo rodean, provocándoles el asombro en muchos casos. En todas las experiencias de socialización en este momento decisivo, los alumnos que se sienten inseguros en sí mismos, experimentan el riesgo de no poder defender y validar su punto de vista argumentativo de manera efectiva. El tema emocional, aunque se puede discutir, nunca puede confundirse con el estado de ánimo. Nosotros definimos el estado de ánimo, haciendo referencia a sensaciones que persisten por un tiempo largo, como tristeza, irritabilidad o felicidad. Ayer estaba feliz y hoy triste. Este último se define como reactivo. La ansiedad que persiste durante mucho tiempo, es fundamental en la educación de las habilidades sociales para el fortalecimiento de la autoestima y la autoconfianza.

La autoestima y la autoconfianza se esfuerzan por expresar la naturaleza de los positivos o negativos sentimientos acerca de una persona. Si la autoestima va acompañada de sentimientos negativos y problemas de adaptación en el diario vivir. La confianza en uno mismo se construye a través de las experiencias o conocimiento



sobre una habilidad particular. Diferentes estudios concluyen que si se efectúan juegos que hagan reír, se esté más dispuesto a aprender. La risa tiene un carácter benefactor para el desarrollo educativo. Hay una relación directa entre los momentos placenteros comunicados en días de colegio que los chicos atraviesan el aula experimentadamente. Una fuerte cantidad de beneficios educativos a través de las emociones para una educación básica que propicie un alto rendimiento académico.

5. Retos en la Implementación de Estrategias

Al momento de implementar estrategias de desarrollo de la inteligencia emocional con los estudiantes, nos encontramos con dificultades que van desde la falta de recursos hasta la resistencia al cambio. Pese a que con el paso del tiempo las estrategias están siendo más incluidas en la práctica educativa, sigue siendo un trabajo titánico dada la cultura organizacional que existe en muchas instituciones educativas. Siempre ha existido un fuerte arraigo a la forma de organizar y desarrollar la práctica educativa donde prima un modelo tradicional, la exposición del contenido curricular que intenta cubrir una temporalidad, desarticulada de la realidad de los niños, y donde existe un escaso abordaje de otras áreas que complementen el desarrollo del niño. El modelo mixto que se propone es una invitación a ser parte de un nuevo camino donde se permita al alumno desarrollar habilidades que le permitan enfrentar de manera exitosa las problemáticas del día a día.

La formación de un docente no logra contribuir del todo para que el momento que el alumno ha estado en otro sector social sea exitoso, si no se cuenta con su cultura de vida, con sus interrelaciones en cuanto a lo familiar y lo grupal. El convertirnos en personas integrales no depende solo de la autocrítica y la autoeducación, sino de las respuestas que la educación, la familia y otros sistemas sociales, sean o no, humano, nos den para este fin. Una realidad que se ha vuelto evidente es la escasa formación a nivel emocional que poseen los profesionales de la educación, si bien durante la carrera de pedagogía se incluye el ramo de Personalidad y Orientación, para abordar lo emocional se requiere de mayor preparación, conocimiento y sensibilización de tales contenidos.



5.1. Resistencia al Cambio

La resistencia al cambio, entendida como la actitud o reacción que adoptan los seres humanos ante una alteración de su entorno, esta modificación se convierte en una acción incómoda frente a todo lo que perciben como territorio seguro o espacio vital— puede ser una causa importante que obstaculice la utilización de nuevas estrategias de enseñanza/aprendizaje en la clase, en este caso, la Educación Emocional. Dado que la Educación Emocional requiere unas disposiciones de cambio por parte de todos los implicados: alumnos y también, y sobre todo, los educadores, quienes a su vez han sido educados en unas metodologías tradicionales diferentes a las que van a aplicar, estas críticas se tomaron muy en cuenta en la confección de la veintena de objetivos emocionales y sociales que comparten las distintas propuestas de nuestra experiencia. Pero más allá de estos aspectos que forman parte esencial de cualquier programa educativo que pretenda la búsqueda de mejoras en la práctica educativa, también es cierto que la Educación Emocional podría ser un buen motor de cambio si los educadores apuestan en serio por su nueva metodología de trabajo y, además, se esfuerzan por trasladar a sus alumnos y al resto de la comunidad educativa la importancia de las nuevas competencias y habilidades iminentes en contextos sociales en continua transformación e incertidumbre.

6. Estudios de Caso

Para finalizar, a través de varios casos prácticos que muestran la implementación y la aplicación de la inteligencia emocional se podrá observar si se ha tenido éxito o no en el desarrollo de la mejora emocional a través del programa implementado en esta investigación. Esta es una experiencia que se implementó en un grupo de cinco escuelas públicas rurales con muy bajo rendimiento en las 4 materias básicas Lengua y Literatura, Matemática, Estudios Sociales y Ciencias Naturales. En primer lugar, hubo preparación para todo el personal que participaría en el programa, en esta formación se incorporó no sólo el aspecto del dominio de la inteligencia emocional sino también incluye los métodos de mediación y el tratamiento y mejora de comportamientos y acción en situaciones de crisis.

El propósito de esta investigación es aumentar la autoefectividad de los estudiantes a través de la gestión emocional para lograr un cambio de actitud positiva.



El objetivo de este estudio es ver la implementación de un Currículo de integración a largo plazo y arrojar datos acerca de cómo se implementó, la evaluación cualitativa y cuantitativa de resultados y sus dificultades. En cuanto a su implantación permite personalizar los programas no sólo usando métodos específicos sino también incluyendo en diferentes materias, hace una evaluación continua a través de dos procesos: evaluación continua de los alumnos mediante una autoevaluación o evaluación de sus compañeros o profesores y una valoración final más amplia e integradora que se realiza tras el trabajo de una unidad didáctica que debe ser específica del programa y continua desde primero de este o a segundo de la ESO.

Materiales y métodos

El enfoque metodológico utilizado fue un estudio mixto, exploratorio y descriptivo. Posteriormente, mediante estrategias cualitativas, consultamos dos reconocidos Programas Internacionales de Desarrollo Escolar sobre el fomento de la inteligencia emocional: el Programa PATHS y el Programa Second Step. Además, investigamos estos dos programas y sustentamos nuestro análisis con datos cuantitativos de una encuesta nacional realizada por el, con un total de 850 niños.

A diferencia de nuestro Programa de Desarrollo Escolar, cuya propuesta de inteligencia emocional está dirigida a estudiantes de 0 a 15 años, los grupos observados, sin embargo, solo sirven como muestra para el análisis y no son representativos de la totalidad de las redes de primaria y secundaria.

6.1. Ejemplo de la Escuela Exitosa

Durante 14 años, El Hogar de Esperanza ha atendido a niños de entre 4 y 13 años. La organización está ubicada en una comunidad desértica y alberga a familias que participan en un programa patrocinado por el gobierno. Viven en pequeñas casas prefabricadas y enfrentan dificultades cotidianas como dificultades económicas, abandono y abuso. El personal de El Hogar colaboró con una escuela primaria de la zona que enfrentaba desafíos similares. Los maestros informaron que los niños llegaban a clase sucios, hambrientos, enojados, pasivos y sin útiles escolares. Las



escuelas carecían de recursos para satisfacer las necesidades básicas. Los niños que recibían almuerzos gratuitos recibían almuerzos en bolsas de papel. El personal utilizaba recursos a su disposición, como dulces, para motivar a los niños a trabajar, pero carecía de capacitación adicional. En una sesión inicial de intercambio de ideas, los directores de El Hogar solicitaron a un capacitador de personal que los ayudara a realizar una serie de sesiones sobre la integración de un modelo para promover la competencia social, las habilidades para la vida y la inteligencia emocional. Reconociendo la necesidad de desarrollo de habilidades sociales y emocionales, Betsy consideró el desarrollo profesional colaborativo para repensar radicalmente la competencia social, las habilidades para la vida y la inteligencia emocional antes y después de la escuela, a través del conocimiento de los maestros sobre la adquisición de los estándares de contenido del nivel de grado por parte de los estudiantes, brindando apoyo emocional y conductual dentro y fuera de las aulas, involucrando a los maestros en la planificación del equipo y fomentando la uniformidad del clima escolar. La interacción de la comunidad con el personal de las escuelas y El Hogar utilizó los recursos comunitarios colectivos. Con la colaboración de consejeros y trabajadores sociales, se identificó a los estudiantes y las familias para la asistencia a la escuela y el acceso a El Hogar. Los trabajadores comunitarios de salud mental asesoraron sobre los servicios familiares y se presentaron a las jornadas de puertas abiertas. Las escuelas carecían de los procesos de comunicación para unirse y eliminar la duplicación de servicios. Los diálogos abiertos continuos permitieron a los líderes intercambiar mejores ideas sobre oportunidades para alinearse y llenar los vacíos entre sí. Con una alta rotación de personal e inexperiencia, los programas mancomunaron recursos. Cada entidad capacitó a la organización comunitaria del personal y realizó talleres para los demás; la utilización de los maestros internos pudo identificar áreas específicas de dificultad.

6.2. Lecciones Aprendidas de Proyectos Anteriores

Con base en nuestra experiencia y proximidad a los proyectos que ya se están realizando, a continuación se presentan algunas lecciones aprendidas que pueden resultar útiles para las futuras iniciativas en el país, entre las que se encuentran los proyectos de desarrollo de competencias socioemocionales. A continuación se enfocan algunos puntos fundamentales que deben atenderse :

1.



La importancia de dar a conocer a todos los miembros de la comunidad educativa los objetivos de los programas de desarrollo de competencias socioemocionales, las secuencias didácticas, materiales dirigidos a estudiantes y docentes, dado que esto ayuda a evitar posibles fricciones y a obtener de manera más eficiente y eficaz, aún con sus limitaciones, los resultados positivos esperados.

2. Los esfuerzos deben enfocarse al rediseño y mejoramiento de los programas pedagógicos, así como de los presupuestos destinados al diseño, construcción, equipamiento y operación de espacios de educación no formal, mediante la ejecución de proyectos que propicien la activación y desarrollo tanto personal como colaborativo, la promoción y comprensión del sentido de pertenencia a la comunidad y a la institución educativa, así como la generación de vínculos afectivos sanos y positivos.

Resultados

Según los datos recabados, existe una correlación entre la etapa de implementación del programa y la mejora en las instrucciones y prácticas pedagógicas utilizada por los docentes, ya que en la etapa 5 se registraron cifras superiores al 70%, en las distintas preguntas formuladas. En la parte de la intervención directa los alumnos han mejorado tanto en los conocimientos como en la aplicación en las diversas áreas. Especialmente en la parte cognitiva, ha sido pues una experiencia muy enriquecedora no solo para los alumnos, sino también para nosotros como tal. Mientras que no en la parte de la práctica, pues en la mayoría de los roles (sobre todo en el docente) no se está llevando a cabo las diversas herramientas que venimos implementando. No obstante de terminar la implementación de los programas que hemos trabajado deseamos que los alumnos continúen, interviniendo y practicando, pero solo con aulas en espacios y tiempos diseñados por el equipo, no se ha evidenciado para la intervención en semanas futuras.

Los educandos han registrado un progreso del total de las áreas, destacando y sobresaliendo en la de conocimientos así como también que los logros en los niveles de autoconocimiento, autovaloración, automotivación y autocrítica, las cuales dieran como frutos positivos en lo que respecta a la inteligencia emocional al discernimiento de actividades nuevas, apertura y buen recibiendo a sentimientos ajenos, para un



adecuado desenvolvimiento en lo que respecta a la misma. Aun tenemos que implementar muchas cosas la idea es seguir creciendo en medio de las dificultades y adversidades que se me presenten de forma didáctica para cada uno de los alumnos a nivel personal y profesional.

7 Discusión de resultados

La incidencia de la situación académica de la escuela a nivel institucional implementada muestra resultados favorables de forma significativa, con un 50.9% donde se muestra superior a la condición inicial, si tomamos en cuenta este porcentaje por separado nos indica que la situación mencionada era la más baja de la condición inicial, y las últimas dos evaluaciones muestran datos arriba del 62 %.

Contentándola podemos decir, que los alumnos que lograron avanzar, muestran terciando directo las valoraciones directamente relacionadas a la identificación y expresión de las emociones por consecuencias de la acción.

La escuela amplía estos resultados con la posibilidad de retener a los niños, por una leve mejoría en tres valoraciones donde un reconocimiento de aumento en sus aportaciones, mejora en la confianza de sus compañeros y mejora en la decoración y el cuidado del aula. La escuela puede mostrar que este proceso enfocado en la identidad institucional, ha ayudado retener a 8 niños para poder compartir vivencias, sensaciones y progresos hacia su cierre.

De introducir un ser profesional o común en la escuela, esta situación puede ser potencialmente desfavorable al evidenciar que de estos niños no han logrado avanzar con claridad, al brindar pueda instrumentalizar y profundizar su trabajo, funciones y sentido en este gran escenario que se convierte la escuela habitada por tantos.

La valoración respalda igualmente esta situación institucional, al igual que la valoración donde la escuela adquiriría la enseñanza de alguna emoción y así llegar a la extracción textual del avance en la mayoría de las valoraciones, confirmando que es posible “la mejora de la dinámica emocional y actitudinal del aula”.



8. Perspectivas Futuras

Los esfuerzos por estudiar y favorecer el desarrollo de la inteligencia emocional desde el ámbito de la educación básica no deben varear. Nuestros estudiantes lo necesitan y las demandas sociales e institucionales, así como los efectos previstos en los programas implementados en los distintos países en el ámbito de la educación, así lo indican. Debemos continuar realizando investigaciones pertinentes y dadas las características de este objeto de estudio. Investigación básica para seguir profundizando en el modo de desarrollo de los componentes desde la hipótesis más válida. Investigación aplicada para seguir diseñando los programas más pertinentes dado el contexto de los estudiantes a trabajar. Para lograrlo podría resultar efectivo la colaboración entre centros de distintos niveles de escolaridad. De este modo podrían beneficiarse los estudiantes de la tecnificación en la innovación educativa que los más jóvenes y alumnos de los programas están desarrollando en el aula, además de favorecer la investigación desde los diferentes niveles del sistema educativo. Esta investigación podría seguir aportando argumentos para vincular trabajo por competencias con desarrollo integral de los estudiantes desde un modo más basado en datos objetivos, evaluativos y sustanciales.

Nos encontramos en un contexto de constantes cambios e innovaciones educativas sobre la comprensión del alumnado y, por tanto, sobre los contenidos a trabajar en el aula. El trabajo por competencias es uno de los modos innovativos de actual enseñanza obligatoria. Permite fragmentar la programación de aprendizaje de cada estudiante en un conjunto de competencias de aprendizaje a partir de la identificación de logros desarrollados en el contexto. En este contexto aparece la posibilidad de trabajar permanentemente el desarrollo de la inteligencia emocional de nuestros alumnos dentro del trabajo por competencias que los van a adquirir. La psicología ha demostrado que los distintos componentes de la inteligencia emocional son curriculares, desde la psicología evolutiva hasta los modelos evolutivos habidos. Para cualquier momento de la práctica habrá algún componente de la eficacia emocional a trabajar dentro del marco del currículo y, por tanto, es factible este enfoque.



8.1. Investigación Continua

En primer lugar, enfatizar la importancia de la investigación continua para poder conocer el nivel de impacto del programa de Inteligencia Emocional en los estudiantes, los maestros y la comunidad educativa. Al ser un programa en la búsqueda constante de un mejoramiento profesional y personal, requiere de un seguimiento a los participantes durante el ciclo escolar y, sobre todo, a las generaciones de estudiantes que se han visto beneficiados del programa. Por último, se realizó una investigación exploratoria, descriptiva e interpretativa acerca del programa de inteligencia emocional. Se aplicaron entre los docentes y especialistas, entrevistas semi-estructuradas en algunos casos, principales actores de la aplicación del programa. Con la técnica de la recolección de datos se lograron describir y analizar detalles significativos, que los mismos involucrados dijeron y vivieron alrededor del programa. Entre los resultados, se mencionaron logros significativos como el trabajo en equipo, el planteamiento de metas, la prevención de conflictos, disminución de violencia verbal y conflictos; desarrollo del enfoque sistémico; la visión del problema y de la solución; auto - concienciación de emociones, impulsos y decisiones, canalizando, afectando y promoviendo aprendizajes, convivencia y un medio ambiente laboral sano a partir de los servicios entregados y recibidos de los altos mandos, desde la previa cultura familiar, institucional y social.

8.2. Innovaciones en la Enseñanza

El campo de las emociones y la educación está en constante evolución y desarrollo, por lo que continúan surgiendo nuevos recursos y estrategias didácticas que facilitan e implementan la Inteligencia Emocional en el aula. Entre ellas, destaca la presencia de Formaciones basadas en la Autoeficacia, que buscan preparar a los docentes para implementar una enseñanza que potencie la Inteligencia Emocional de su alumnado. En este modelo se asumen actitudes y competencias que facilitan tanto la autorregulación emocional como la regulación emocional mutua que reduce la presencia del estrés y la ansiedad en el aula, al mismo tiempo que empiezan a regularse por sí mismos otros aspectos importantes como el comportamiento, la motivación y la cognición.



Conclusiones

El desarrollo de la inteligencia emocional permite a cada ser humano no sólo influir de forma positiva en los demás, mediante la práctica de nuestras emociones, sino también tener un gran impacto en nuestra propia vida. Al manifestar nuestras emociones de manera adecuada ante nuestra realidad social, afectamos la forma de sentir, pensar y actuar de las personas que nos rodean. Puesto que las emociones tienen un amplio impacto en las experiencias que viven los demás a nuestro alrededor, una correcta identificación, práctica y verbalización de ellas, repercute favorablemente en nuestras relaciones y en la influencia que tenemos ante los demás. Al vivir nuestra vida manifestando las emociones adecuadamente estamos dejando huella en la realidad de otros seres humanos.

Al expresarnos emocionalmente estamos comunicando con el resto de individuos nuestras vivencias, pensamientos, sentimientos, deseos, anhelos, expectativas, y de tal manera estamos generando una identidad reactiva en ellos. Muchas veces, el impacto de nuestras emociones también permite influir en la vida de nuestros compañeros, familiares, e incluso en nuestros adversarios. Los gestos, las expresiones faciales, la entonación de las palabras, todos son canales claves que comunican nuestras emociones. Las emociones son claras formas de experimentar y comunicar para el ser humano y, por eso mismo, también influyen en la forma de pensar o de actuar de los demás.

Bibliografía

A Abramowski, J Sorondo - Revista del IICE, 2022 - revistascientificas2.filo.uba.ar. El enfoque socioemocional en la agenda educativa de la pandemia. Entre lo terapéutico y lo moral.

Alfredo Guillen Godoy, M. & German Guillen Godoy, E. (2016). Estado del arte de la valoración de proyectos de inversión con la teoría de opciones reales.



MR Gómez Díaz, A Mendoza González... - Revista ..., 2022 - scielo.sa.cr. Formación para el emprendimiento social: una agenda emergente en instituciones de educación superior en México.

VM Reynoso Angulo - Iztapalapa. Revista de ciencias sociales y ..., 2023 - scielo.org.mx. La construcción de la agenda pública: la educación socioemocional en organismos internacionales.

A Diez-Gracia, PS García, JM Román - Icono14, 2023 - dialnet.unirioja.es. Polarización y discurso emocional de la agenda política en Twitter: desintermediación y engagement en campaña electoral.

J Sorondo, A Abramowski - Regímenes de verdad en educación, 2024 - torrossa.com. La centralidad de las emociones como nuevo discurso dominante. Un mapa del papel de lo emocional/afectivo en las perspectivas de educación crítica.

JC Mateus, PA Sola, CRG Cabrera... - ... Revista Científica de ..., 2022 - dialnet.unirioja.es. Perspectivas docentes para una agenda crítica en educación mediática post COVID-19.: Estudio comparativo en Latinoamérica.

K Huamantupa Mamani - 2023 - repositorio.cidecuador.org. La inteligencia emocional y el aprendizaje significativo.

M Agulleiro, F González, JL Gómez - 2022 - books.google.com. Una agenda de la ESI para la Formación Docente: Herramientas críticas para desgenerizar las prácticas escolares.

M Ariza, M Luna Ledesma, A Ziccardi - 2024 - 132.248.82.60. Actualización de la agenda de investigación: informe 2023.

R Miranda Gonçalves - Novos Estudos Jurídicos, 2023 - accedacris.ulpgc.es. Perspectivas filosóficas en la búsqueda de la paz, la justicia y las instituciones en la Agenda 2030.

Conflicto de intereses:

Los autores declaran que no existe conflicto de interés posible.

Nota:

El artículo no es producto de una publicación anterior.